

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un *talón-timbre* de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada *talón-timbre* cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos *talones* se venden en los estancos.

El que no sabe es como el que no ve.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

LA FILOXERA.

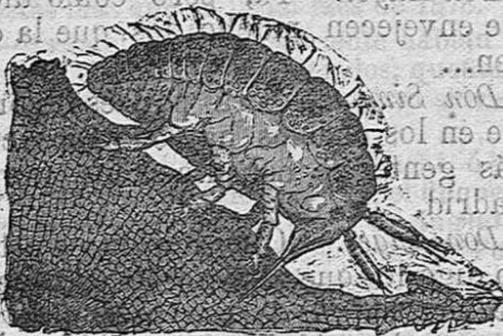
La ilustrada revista de ciencias *La Naturaleza*, ha publicado un interesante estudio sobre la filoxera, tomado del libro del naturalista francés monsieur Maurice Girard, que lleva por título *Las metamorfosis de los insectos*; estudio al que acompañan algunos grabados esplicativos.

De las observaciones de este hombre científico, y de otros por él consultados, resulta que este insecto devastador de los viñedos, parecido al pulgon y á las cochinillas, tiene hembras *sexuadas* y *no sexuadas*. Estas últimas llamadas tambien *agamas*, empiezan por no tener alas, como se vé en nuestro grabado de hoy, y luego les salen. En el primer caso, viven de chupar las raices, y en el segundo de comer las hojas. El grabado reproduce la hembra sin alas, tal y como se vé abultada al microscópio, parecida á una pulga y chupando con su trompa la raiz. Las dos como patas que le salen de la cabeza, situada á la derecha del grabado y no á la izquierda como podria creerse á primera vista, son las antenas ú órganos del tacto.

Estas hembras sin alas, ó *ápteras*, son de tamaño como de media línea escasa de largo y la mitad de ancho, su color es amarillento, tienen las seis patas características de los insectos, ojos de tres facetas ó córneas y una trompa-aguijon más larga que la mitad de su cuerpo, la cual meten en la raiz del modo que se ve en el dibujo; y la chupan el jugo, hasta secar la planta, cuando se reúnen bastantes insectos para ello. Esto no tarda en suceder, pues las tales hembras ponen multitud de huevecillos de color amarillo de azufre, que á simple vista parecen como polvillo y tiñen los dedos.

Segun que avanza el buen tiempo, se van desarrollando las larvas y las ninfas, y pasan al estado de mariposas; en el cual tienen cuatro alas claras é irisadas, y grandes en proporcion; pareciéndose algo entonces el insecto á una cigarra microscópica. Cuando esto sucede, ha salido ya de la tierra, para volar por el aire y emigrar á 10 y 12 kilómetros de su patria; y mucho más si se mete y viaja en un vagón de ferro-carril, ó

se le lleva en sarmientos ó uvas que se trasporten á países lejanos. El tamaño de estas hembras, cuyo dibujo publicaremos en nuestro próximo número, es poco más de media línea de largo ó longitud. Estas son las únicas hembras que ponen huevos con sexo, y caen á modo de enjambre sobre las viñas que han de devastar. Cada hembra pone solamente de seis á diez huevos en el vello de las hojas tiernas y de los botoncitos; cuyos huevos, mayores que los de las hembras ápteras, son de dos tamaños, los mayores



La filoxera sin alas, vista al microscópio, chupando una raiz.

son de hembra sexuada y los más chicos de macho. Estas filoxeras sexualizadas no tienen alas y son muy pequeñas, no poniendo la hembra sino un solo huevo, muy grande en relacion á su tamaño. Este huevo es el llamado *de invierno*, y siempre le pone el animal entre las esfoliaciones de la corteza de la vid; tiene forma de canutillo, redondeado en sus extremos y es bastante más largo que los otros huevos; su color es aceitunado con pintitas negruzcas, y es difícil de ver á simple vista. Para destrozarle hay que descortezar la cepa, con los guantes de malla de acero de Sabati, y dar brea, petróleo ú otro insecticida. De este huevo de invierno salen las hembras *agamas* de que hemos hablado.

Es tanto más interesante concluir con los tales huevos de invierno, cuanto que si nacen las hembras ápteras que chupan la raiz, está perdida la planta y se hace casi imposible destruir todos los insectos nacidos, por que se guarecen bajo tierra.

Tan pronto como se vé enfermar un viñedo y empezar á secársele las hojas, se deben coger algunos sarmientos y raices y llevarlos á que los examinen al microscópio personas inteligentes, sin contentarse con echar

la culpa á la falta de lluvias, á cansancio de la tierra, edad de las plantas etc. En esto, un descuido puede costar muy caro.

LAS MALAS COMPANIAS.

En un pueblecito de labradores vivia un matrimonio feliz, con dos hijos chiquitines, notables por su robustez y su hermosura. Se llevaban dos años uno á otro, y sus padres estaban chuchos con ellos. Estos afortunados padres tenian fama de honradísimos y trabajadores; con lo cual y tener un pedazo de pan, no les faltaba nada en este mundo.

Crecieron los tiernos niños y se hicieron hombres. ¡Con cuánto gozo los miraban sus padres, viéndoles distinguirse por lo aplicados, lo diestros y lo buenos mozos, entre todos los del pueblo! ¡Qué hermosos báculos para su vejez! ¡Qué gloria! Nunca les habian dado un disgusto. Solo que el mayor de los dos hermanos tenia el génio muy vivo, y alguna vez reñia con el otro.

Pasó tiempo, y el del génio vivo se empezó á acompañar mucho con un calaverilla que no tenia buena fama. Los padres empezaron á tener con esto algun tormento; mucho más cuando supieron que Mariano, que así se llamaba el hijo mayor, se habia comprado una pistola de dos tiros y solia marcharse á deshora por la puerta falsa. El otro hijo, de nombre Rogelio, era un muchacho inmejorable.

Mariano fué dejando de ser trabajador y obediente como ántes, dando ya que decir en el pueblo por sus riñas y malos tratamientos á todo el mundo, incluso sus mismos padres y hermano. La paz huyó de su casa y él del pueblo; no sabiéndose de su paradero en más de seis meses, al cabo de los cuales volvió enfermo y descompuesto, de modo que parecia otro. No se le pudo sacar dónde habia estado; pero los padres bien pudieron conocer que no podia ser en parte buena, porque si malo era ya para ellos cuando se marchó, habia vuelto mucho peor; dándose al vino, por añadidura.

Un dia riñó con su padre como si fuese un extraño, como si fuese un enemigo malo. Le insultó y maltrató

de palabra tan brutalmente, que el padre se tuvo que callar, temeroso de mayor daño.

Pero no tardó en llegar la catástrofe temida por aquel padre, ántes feliz y ahora tan desgraciado. El estraviado Mariano había perdido al juego todo un dinero robado á su madre, y como ella hubiese descubierto la falta y le pidiese cuentas de aquellos ahorros sagrados, la alzó la mano. Rogelio, que estaba presente, sale valerosamente á la defensa de la madre ultrajada, y cae muerto de un tiro que le dispara á boca de jarro su hermano, destrozándole el corazón. Emprende la fuga el asesino fratricida. Es cogido. Es sentenciado. Vá á cadena perpétua, por gracia que le hacen de la vida, en atención á considerarle borracho. Pasan los años, muchos años; pero con ser tantos no vuelve á tener noticia de sus padres, y ni aun del pueblo humilde donde corrieron los días de su infancia. En vano ha escrito muchas veces pidiendo que se le conteste.

Llegado este hombre á su vejez hay un indulto de penados, debido á un acontecimiento fáusto para la patria. En su virtud, el anciano presidiario queda libre. Emplea su libertad en ir lo primero á su pueblo. Llega. Nadie le conoce, ni él conoce á nadie. Pregunta por su padre, sin decir quién es él, y le contestan algunas personas de edad, que murió de pesar hace cuarenta años; contándole con horror su propia historia. «¿Y su mujer, cuánto tiempo hace que murió?» se atreve á preguntar. — «Vive todavía.» — «¡Vive!» y rompe á llorar como un niño, lavando con aquellas lágrimas sus faltas, empezadas á borrar por el castigo. — «¿Pues quién es usted?» dicen las gentes que le rodean curiosas. — «Soy su hijo, su desgraciado hijo Mariano. ¿Dónde está? Yo quiero verla. Yo quiero pedirla perdón. Yo quiero besar sus canas y sus pies. Yo quiero ser bueno...!» Cunde la voz. Le acompaña medio pueblo. Todo el mundo llora. Llegan á la casa. Entran. «¡Madre, madre de mi vida, madre! ¡Perdón!» exclama el licenciado de presidio, poniéndose de rodillas delante de una ancianita que está sentada en el mismo portal donde él jugaba cuando niño, y que le mira como miran los recién-nacidos. «¡Madre!» repite asustado por aquella heladora serenidad. «¡Ay, que no me puede perdonar...! ¡Ay, que no me conoce!» solloza Mariano. «Ya no conoce á nadie, le dicen, tiene noventa años.» — «¡Madre mía, madre, soy yo, soy el hijo á quien habréis maldecido. ¡Perdón, madre!!!» — «No conoce á nadie,» le repiten. — «¿Pues quién me va á perdonar á mí? exclama desesperadamente aquel hombre infeliz, mojando con su llanto la cabeza augusta de la anciana. «¡Todos te perdonamos por ella» le contestan llorando los circunstantes. «¡Me perdonáis!» — «Si, nosotros te perdonamos en este

mundo, y Dios y tus padres y tu hermano te perdonarán en el otro,» le dicen, en medio de abrazos y lágrimas capaces de partir las piedras.

Esta verdadera y triste historia enseña varias cosas: tales como el poder de las malas compañías y la prudencia de evitarlas en su principio; la ninguna necesidad de la pena de muerte para castigar y corregir debidamente; la parte buena que el corazón humano conserva siempre, como fundamento de toda redención; la esperanza que debemos poner más allá de la muerte, en todas aquellas aficciones cuyo remedio no encontramos en la vida, y la justicia con que se debe odiar el delito y guardar caridad al delincuente.

CARNES MALAS.

Don Angel. — ¿Pero por qué no permitirían vender la carne de oveja y de cabra? ¿Es verdad que es mal sana?

Don Simon. — No comen otra en casi todos los pueblos de España.

Don Angel. — Ya, pero como dicen que envejecen mucho los que la comen...

Don Simon. — Será por eso por lo que en los pueblos hay en proporción más gente de ochenta años que en Madrid.

Don Angel. — ¡Qué burlon es usted! Yo digo lo que dicen. Usted, que es médico, sabrá de eso más que yo. Siempre he oído decir que se ponen viejos antes de tiempo los que comen la carne de oveja y de cabra.

Don Simon. — Mucho, mucho.

Don Angel. — Vamos, pero hablando con formalidad, ¿usted qué dice?

Don Simon. — Pues digo que esa prohibición no tiene fundamento, y que esas carnes, por poco que valgan, valen mucho más que el no comer ninguna, á causa de estar por las nubes las permitidas.

Don Angel. — A mí no me haga usted caso, pero también dicen que ese ganado tiene muchas enfermedades.

Don Simon. — Algunas padece capaces de comunicarse por contacto, cual sucede con las carbuncles; pero esto no reza con las carnes, sino con la piel, que es la guardadora del virus. Por lo demás, desde las perdices á medio podrir, que comen por costumbre los franceses, hasta los tumores cancerosos echados á los perros para prueba, de la que siempre han salido ilesos, no conozco carne que resista á la acción purificante del fuego y de la digestión. Esceptuáanse, no obstante, las carnes del cerdo con triquinas, cuyos animalillos microscópicos no se mueren en el estómago, y pueden penetrar en los músculos y otros órganos de quien come cruda tal carne; bastando, sin embargo, cocerla ó freirla para que las triquinas perezcan y dejen de hacer daño.

Don Angel. — ¡Pero nos ha comparado usted con los perros, que dice usted que pueden comer sin resultas carnes malas! Ya ve usted que nosotros no somos perros.

Don Simon. — Tampoco somos franceses.

Don Angel. — ¿Lo dice usted porque en Francia comen pasadas las perdices y no les hacen daño?

Don Simon. — Quiero decir que muchas veces hace más daño el no quererlo hacer, si no se reparan bien las cosas.

EL QUE BUSCA, HALLA.

Quería poner un amigo mio las iniciales de su nombre y apellido en el cristal mate ó esmerilado de la cancela de una casa que acaba de construir. Y quería que estas letras fuesen brillantes, como se vé con alguna frecuencia en los portales de los buenos edificios; lo cual da una visualidad muy bella á esta parte de su decoración. Pero mi amigo se enteró de que esta labor era de un precio superior á lo que él pensaba. Entonces encargó, al pintor de la casa, que trazara las tales iniciales, sobre el cristal mate, con una tinta muy baja de pintura al óleo. ¡Cuál no sería la sorpresa agradable de mi amigo, cuando á los muy pocos días vé sus iniciales brillantes, cual deseaba, y oye decir al pintor que le costarán cuatro cuartos! ¿Qué había sucedido?

Pues había sucedido, que deseoso el artista de complacer á su cliente, y meditando la mejor manera de satisfacer su original deseo, despues de varias vanas tentativas le ocurrió empapar en barniz secante el pincel y trazar así sobre el cristal las iniciales propuestas, con ánimo de dar una base estable á la pintura que habia de venir luego. Su admiración fué grande al encontrarse con que habia resuelto el problema, pues las letras dibujadas se destacaban brillantes sobre el fondo cuajado. Mi amigo estaba servido por la casualidad, que antes ó despues, y más ó menos, sonríe y favorece siempre á los que trabajan; como justo desagravio al favor que por escepcion concede á los que nada hacen para merecerla.

La esplicación de este hallazgo es fácil. El esmeril quita el pulimento del cristal, y con él la transparencia de éste. Llega el barniz, líquido y trasparente como el cristal mismo, iguala las asperezas que en la superficie de él hizo la piedra esmeril, y con esto queda deshecha la obra de esta piedra, allí donde el barniz se aplica; resultando nuevamente, y de tan fácil modo, el perdido pulimento del cristal.

Sépalo quien lo necesite.

SENTENCIAS DE DON QUIJOTE. (1) —

Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño.

Las leyes que atemorizan y no se ejecutan vienen á ser como la viga, rey de las ranas, que al principio las espantó y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella.

El jefe de un pueblo debe ser padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

No puede haber gracia donde no hay discreción.

Las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo.

El vino demasiado, ni guarda secreto ni cumple palabra.

Sin el bien natural no hay ciencia que valga.

Si alguna vez se doblare la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva sino con el de la misericordia.

El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas.

Los oficios y grandes cargos no son otra cosa que un golfo profundo de confusiones.

No puede haber ninguna venganza justa.

Hay algunos que se cansan en saber y averiguar cosas que, despues de sabidas y averiguadas, no importan un ardite al entendimiento ni á la memoria.

Nunca faltan á los prudentes y aplicados medios lícitos ó industriosos para granjear hacienda.

Antes se toma el pulso al haber que al saber: un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.

Letras sin virtud son perlas en el muladar.

El grande que fuere vicioso será un vicioso grande.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

El muy distinguido economista D. Gabriel Rodríguez ha dado en el *Círculo de la Unión Mercantil*, de Madrid, una conferencia sobre la *reacción proteccionista*, para impugnar las doctrinas de esta escuela económica; cuyo resultado final es encarecer-

lo todo, con ventaja exclusiva de unos cuantos, miseria de los demás y atraso de todos.

—Se habla de disolver el ejército del Norte; cosa cuya posibilidad deseamos. Quizá no tengan estos rumores otro fundamento que la nueva organizacion que se le piensa dar, segun tambien se dice.

—El Ayuntamiento de Granada ha dispuesto subvencionar las obras del ferrocarril á Murcia, por Almería, con un millon de reales, pagadero en veinte años. El angustioso estado en que se encuentra la hacienda municipal de Granada, aumenta la estimacion de este auxilio. Varios periódicos de aquella localidad dicen que se ha firmado un contrato preliminar con respetables casas inglesas, encargadas de la construccion.

—En la madrugada del día 3 del actual hubo en Cádiz un fuerte terremoto, que duró unos cuatro segundos. Personas de la poblacion que han vivido en Filipinas y en América, donde los temblores de tierra son más frecuentes que en España, aseguran que si se hubiera prolongado algo más el terrible estremecimiento, no hubieran podido resistir los edificios y habrian empezado á hundirse. Se asegura tambien que este terremoto ha sido más fuerte que el que hubo en la misma ciudad el año 1833.

—La recaudacion que el Ministerio de Hacienda español ha obtenido por todos conceptos durante el mes de Febrero último, ha sido de 74.029.749 pesetas; 218.121 pesetas más que en igual mes de 1878.

—Hasta el día 2 del corriente habian ingresado en Caja 56.050 soldados; quedando por ingresar 8.950. De estos, han sido enviados á sus casas 26.240.

—Han llegado á Cádiz en el yacht, ó barco de recreo, llamado *Osborne*, el duque de Connaught, hijo de la reina de Inglaterra, y su esposa, la hija del príncipe Federico Carlos, heredero del trono de Alemania. De Cádiz han pasado estos aristocráticos recién-casados á Sevilla, para gozar del espectáculo sin segundo de la Semana Santa y la feria de la oriental ciudad, reina de Andalucía.

—Se va á reedificar el derruido Parque de artillería de Cartagena.

—La Liga de contribuyentes de Búrgos ha publicado una Memoria descriptiva de los trabajos realizados por la Junta Directiva de la misma, durante el año 1878; cuya Memoria ha sido redactada por el Secretario D. Federico Martínez del Campo. Segun ella, el número de asociados á esa Liga era de 179 al fin del año último.

—El auxiliar de la Junta superior consultiva de artillería, D. Luis Ballesteros y Robles, ha ideado un método de enseñanza á la voz en las escuelas regimientales del ejército. A favor de él, se propone enseñar la lectura, la escritura y el dibujo lineal. La Junta mencionada ha informado favorablemente de este método al Ministerio de la Guerra; pero nos parecería bien que se consultase asimismo la opinión de alguno de los centros oficiales de instruccion pública.

—El *Vigilante*, de San Martín de Provensals, se opone con toda energia al proyecto de absorcion, por Barcelona, de los pueblos comprendidos dentro de lo que esta ciudad quiere sea considerado como radio municipal suyo. El *Vigilante* conceptúa en peligro los mayores intereses de estas poblaciones subalternas, al solo amago de semejante fusion. Como prueba de la razon de sus temores, presenta el ejemplo de lo que acontece al actual barrio excéntrico de Barcelona, llamado Hostafranch; en el que el abandono de la instruccion primaria, policia urbana, etc., no puede ser mayor, segun dicho periódico.

—La sociedad de *Amigos del pais*, de Granada, se dispone á fundar un Asilo-

escuela de aprendices del arte de la seda.

—En una obrita, de la cual reproduce algunos párrafos un periódico de provincia, se lee que el Marqués de la Ensenada murió casi en la indigencia. La verdad histórica, muy distante de esta afirmacion, consta en el libro que el conocido individuo del Cuerpo de archiveros-bibliotecarios españoles, D. Antonio Rodríguez Villa, ha publicado recientemente con el título de *D. Cenón de Somodevilla, primer Marqués de la Ensenada*.

—Algunos expositores de vinos en la Universal de París, se extrañan y se quejan de que no les hayan devuelto los frascos todos ó botellas que remitieron. Realmente es casi imposible la íntegra devolucion de tales productos, si han de ser juzgados por los catadores, y si han de hacerse conocer por los grandes comerciantes y consumidores de vinos del mundo entero; cosa más útil al expositor que la devolucion de su caldo; con el cual no debe contar al enviarle á esos certámenes.

—El *Clamor del Magisterio*, de Barcelona, se queja de los trámites que se siguen para el ingreso de los niños en las escuelas públicas de aquella ciudad, tales que á veces hacen perder un cuarto de día de jornal á los padres. ¡Dichosos trámites! En cambio, las escuelas de propaganda religiosa, para las que se desean discípulos, no exigen sino que éste se presente. El maestro dá parte á quien corresponde, y nada más. En verdad, si hay que hacer alguna indagacion, no es obstáculo la asistencia del niño á la escuela. Resulta que no es pobre: pues más valdrá haberle favorecido injustamente que no dañar injustamente á otros, por el temor de favorecerle á él.

—En Barcelona ha empezado á publicarse un periódico titulado *La Zapatería Moderna*, órgano oficial de la *Union*, sociedad de maestros zapateros de aquella capital.

—Se va á reorganizar en Madrid la Asociacion para la reforma de Aranceles; cuya historia es una de las más brillantes con que cuentan las instituciones españolas debidas á la iniciativa individual.

—Han dado principio las conferencias del presente año en la Sociedad *El Fomento de las Artes*, de Madrid, inaugurándolas el Sr. D. Gumersindo Azcárate.

—La Sociedad Económica Matritense continúa ofreciendo al público el beneficio de sus conferencias semanales. La última la ha desempeñado el Sr. Henao y Muñoz, y ha tenido por objeto estudiar «La educacion fundamental de los pueblos.»

—En el Conservatorio de Artes de Madrid se verifican tambien semanalmente conferencias públicas sobre agricultura; habiéndose impreso y publicado el tomo segundo de las que se han dado en ese centro de enseñanza.

—Van á ser trasladados al Archivo general de Alcalá de Henares muchos legajos importantes del de Simancas, en el cual amenazan ruina algunas salas. Nos alegramos de la traslacion, por más que no nos alegremos de la causa; pues el Archivo de Alcalá es accesible para los viajeros, como no lo es el extraviado de Simancas.

—Durante el mes de Marzo último se han exportado por el puerto de Valencia 88.372 cajas de naranjas.

—La ciudad de San Francisco de California (Estados-Unidos de América) habrá empezado á alumbrarse por la electricidad desde el día 1.º del actual. Es la primera poblacion del mundo que ha hecho uso de este alumbrado público.

—Van á subastarse las obras de algunos trozos de las líneas férreas de Asturias y Galicia.

—Se dice que un modelista que fué de los Museos de Artillería y de Ingenieros ha inventado un buque *salva-náufragos*, de hierro y madera, capaz para doce viajeros,

(1) Sacadas del inmortal libro de Miguel de Cervantes Saavedra.

y que provisto de brújula y timón podrá ser llevado á remolque ó sobre cubierta por todos los grandes barcos. Segun lo que dicen de él algunos periódicos, debe tener este invento cierta analogía con el *Ictineo* ó barco submarino de Monturiol.

—Entre las conferencias verificadas últimamente en el Ateneo científico y literario de Madrid, se han hecho notar las relativas á la *Identidad de fuerzas de los reinos orgánico é inorgánico* y á la *Medicina legal de la locura*, dadas respectivamente por los conocidos médicos Sres. Gonzalez Encinas y Simarro.

—En Ejea de los Caballeros (Zaragoza), han empezado los trabajos para la construcción de un pantano de riego, que ha de fertilizar muchos terrenos de aquella comarca.

—Están haciéndose ya las expropiaciones de la línea por donde ha de pasar el ferrocarril de Mérida á Cáceres, cuyas interesantes obras empezarán muy pronto.

—Parece ser cierto que las Diputaciones provinciales de Almería y Jaen han subvencionado fuertemente las obras del ferrocarril de Linares á Almería. En esta última ciudad se ha fundado un periódico que, con el título de *El ferrocarril*, se propone exclusivamente abogar por la realización de esta gran empresa, contrariada, segun dice ese periódico, por otro de Madrid y por influencias bastardas, que radican en Málaga. Nos alegraremos de que *El ferrocarril* se engañe en estas apreciaciones y acierte en el principal objeto de su aparición. En Almería, hasta hoy desheredada en materia de vías de comunicacion, hay grandísimo entusiasmo por este camino y por el no menos importante de Murcia á Granada, pasando por allí. Los pueblos se apresuran á ofrecer subvenciones, además de la del Gobierno, que asciende á 12000 duros por kilómetro. Estas líneas de ferro-

carril se realizarán indudablemente, para bien de todos.

—La Sociedad de Amigos del país de Santiago ha nombrado una comisión, para que estudie y dé dictámen acerca del mejor modo de librar á los pescadores de las rias célebres de Arosa y Muros, de los daños que los delfines les hacen en sus aparejos de pesca, y consiguientemente á los intereses de su industria.

—En el Norte de Pérsia (Asia) ha habido un terremoto, á consecuencia del cual se han hundido muchas casas de la ciudad de Nianch, pereciendo más de mil personas.

—Obran ya en poder del Comisario español las 172 medallas de oro que España ha obtenido en la Exposición universal de París. En la de 1867 solo obtuvo 21. Además, las 21 medallas de oro de 1867 correspondieron á ocho clases de productos, y las de ahora han alcanzado á 29 clases. Nueva prueba de los consoladores adelantos de nuestro país.

—Son tan grandes los apuros de las clases trabajadoras del campo en Ronda (Málaga), que hay vecino acomodado que socorre diariamente 10 jornaleros. Lo propio sucede en casi todos los pueblos de la nación.

—Hasta fin del mes actual hay tiempo para la entrega de las cédulas de amillaramiento.

—Hoy 13 es el día señalado para que salga de Madrid el personal facultativo que ha de seguir estudiando sobre el terreno la nueva vía férrea de Cuenca á Valencia; estando ya casi terminados los estudios de la primera seccion hasta Cañete. Las obras de construcción desde Aranjuez á Cuenca, por Ocaña, siguen con actividad.

—El colegio de segunda enseñanza de Medina del Campo ha sido autorizado para expedir títulos de Bachiller en artes.

co, cuando su tísico segundo le reclama. Á nuestro Aquiles no solo le parece ya tener talon, sino que le suele apuntar, de vez en cuando, el salvador recuerdo de que son dos talones los que tiene. La longevidad del anterior enfermo guía sus pasos ante este otro, librándole indudablemente de toda precipitación. —«¿Qué ha dicho el médico?» pregunta la señora del piso segundo, saliendo de ver al enfermo diez minutos después de haberle visitado nuestro escarmetado práctico. —«Pues dice que está un poquito recargado, pero que sigue lo mismo,» la contestan. —«Ay, replica ella, yo le encuentro muy malo; miren ustedes que está muy malo. ¿Ha hecho testamento? ¿Ha confesado?» —«Nó, todavía nó, porque dice el médico que no es tiempo, que él está al cuidado.» —«Caramba, pues yo no me estaría así. Es que para mí está muy malo. Yo creo que se muere muy pronto. Miren ustedes que yo creo que se muere esta misma noche.» Así dice, y la familia del paciente se alarma lo que es de suponer, tanto más cuanto que á ella se la figura lo propio. Se envía recado al profesor, para que no deje de volver aquella noche. No está en casa. Cuando viene á la del enfermo, éste ha dejado de existir. La señora del piso segundo tenía razon, por lo mismo que tenía menos experiencia y podia manifestar sus impresiones sin ningún género de responsabilidad.

¡Dichosa profesion ésta, en que el saber más sirve para saber menos! ¡Dichosa profesion, en la que el ignorante y el charla-

—El 19 del presente mes se inaugura el ferrocarril de Sinén á Manacor, en Mallorca; quedando así unida Palma, la hermosa capital de las islas Baleares, con Manacor é Inca, que son las dos cabezas de partido de la isla.

—Habiendo suprimido el Ayuntamiento de Barcelona el impuesto sobre el consumo de gas por los particulares, establecido hace un año, ha terminado la llamada *huelga del gas* de aquella poblacion: volviéndose á emplear este alumbrado por el vecindario, que unánime ha prescindido de él en todo este largo tiempo. El culto pueblo de Barcelona ha demostrado, con este motivo, que para lograr la reforma de una ley, tenida por censurable, no se necesita apelar á las insurrecciones armadas.

—Entre los maestros de escuela de Cuenca ha nacido la idea de que la clase á que pertenecen vote á uno de sus individuos para ejercer *por acumulacion* el cargo de Diputado á Cortes. Siendo 10.000 votos los que para esto se necesitan, es claro que si se uniesen las voluntades de los 20.000 profesores de España, obtendrian estos su representación profesional en el Congreso. Don Ildefonso Fernandez y Sanchez, director del periódico de instruccion *La Reforma*, de Madrid, se presenta candidato y ha dirigido con este objeto un sensato Manifiesto á sus comprofesores. Deseamos ver en el Congreso á un maestro de escuela.

—Dentro de poco se abrirá al servicio público el nuevo camino de hierro de Zaragoza á Puebla de Hajar, tan importante para los intereses materiales y morales del bajo Aragon, sobre todo cuando llegue esa nueva vía á su debido término.

—Un rayo ha matado á una mujer del campo en el Burgo (Ferrol).

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 46.

AVENTURAS DE UN MÉDICO.

(Continuacion.)

III.

EL PRONÓSTICO.

¡Oh juventud! ¡Oh edad encantadora, en que la fantasía ocupa la presidencia de la vida! ¡Oh época brillante, en que el médico se considera un Aquiles sin talon, y diagnóstica y pronostica y trata exento de dudas y temores!

El joven médico acaba de tomar el título, y se encuentra colocado frente á frente de su primer cliente tísico. Desgraciadamente es cierto que lo está. El diagnóstico ha sido acertadísimo. El profesor no se ha engañado; por más que esto pudiera ser de otra manera. ¿Pero cuándo deberá hacer su testamento el infeliz paciente? ¿Cuándo deberán tomarse con él precauciones espirituales? Preguntas son estas que un pariente próximo del enfermo ha hecho ya varias veces al joven profesor, que las considera por entonces prematuras. Mas una noche fatal cree éste llegado el caso temeroso. El buen pariente recibe la triste confidencia del médico, y se encarga de preparar al enfermo, de ese modo sagaz y prudentísimo que dicen se acostumbra en tales casos. Como la cosa aprémia, se le dá al pobre tísico hasta la Uncion. Pues bien, á los tres meses, el enfermo y el médico viven todavía.

Así aleccionado el inexperto clínico, entra receloso por la revuelta senda del pronósti-

tan brillan por la seguridad de su lenguaje; señal cierta de la sabiduría humana, en concepto del vulgo! ¡Dichosa profesion, en la cual viene á cada momento la casualidad á destruir la obra de la instruccion y del talento y á coronar la menos asistida de estas dotes! ¿Quién seria pintor, si hubiera un fantasma que, cual la Naturaleza para el médico, fuese capaz de borrar á Velazquez su cuadro de las Lanzas y pintar otro admirabilísimo al pintamonas de la esquina? Pero no nos pongamos serios por tan poco. La verdad es que suelen ser *graciosísimos* los tropezones de los médicos.

Cuenta en uno de sus libros el gran comadron francés Mr. Cazeaux, —cuya fama debe ser inferior á la de EL AMIGO, pues que seguramente no ha de haber llegado á muchas partes donde éste logra llegar,— que llamado una vez para asistir en el parto á una encopetada señora, juzgó que la cosa venia despacio y que le daba cuatro ó cinco horas de tiempo para seguir acudiendo á su numerosa clientela. Dejó en la casa las señas de las visitas que iba á hacer, por si se le necesitaba ántes de lo que él creia, y se despidió. Llega al portal, y al ir á pisar la calle se le figura que le llaman desde adentro. Escucha, y efectivamente bajan llamándole á toda prisa. Sube con la misma, y antes de entrar en la habitacion oye que barraquea ya el recién-nacido. —«¡Caramba con los médicos de fama!» habrá tal vez quien diga.

(Se continuará.)